




Queridas familias: Seguimos profundizando en el **Sagrado Corazón de Jesús** en este mes de junio dedicado especialmente al mismo.

Nos ponemos en presencia de Dios para comenzar la oración de hoy.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.



Su Corazón es Sagrado


¿Cómo será el Corazón de Jesús?
¿Qué actitudes o sentimientos encontraremos en él?

En el Corazón de Jesús encontramos bondad, compasión, cariño, comprensión, pero por sobre todas las cosas: AMOR. Un amor inmenso, imposible de disimular. Un amor verdadero que se convierte en servicio, demostrado en el gesto de arrodillarse a los pies de sus discípulos para lavárselos con sus propias manos.

Un Amor hacia Dios y hacia nosotros.
Hacia su Papá Dios con un corazón de Hijo, humilde y obediente, hasta el punto de la Cruz. Hacia nosotros con un corazón de hermano y amigo.
El amor de Jesús es un amor muchas veces no correspondido.
Pero es también un amor correspondido, como ningún otro amor lo haya conseguido jamás. Un corazón que sentía salirse de lugar ante los niños, ante la mujer, ante la pareja de los novios de Caná, ante los pobres y enfermos, ante sus discípulos, hasta ante Judas al que, aunque con su corazón dolido pero sincero, lo llamó ¡Amigo!
El Corazón de Jesús es el más perfecto que ha existido y existirá, por lo tanto, es el tipo y ejemplo de modelo a seguir.

ESCUCHEMOS CON EL CORAZÓN LO QUE EL MISMO JESÚS NOS CUENTA EN EL EVANGELIO DE MATEO EN SU CAPÍTULO 11:

“Aprendan de mí, que yo soy manso (paciente) y humilde de corazón, y encontrarán alivio”.
Mateo 11, 29



¿QUÉ DICE EL TEXTO?

¿QUÉ ME DICE A MÍ?

¿QUÉ LE DIGO?

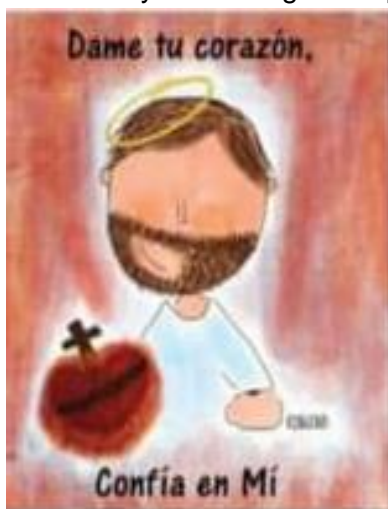
Jesús sentía que los hombres se olvidaban de Él y que no lo amaban, sin embargo Él sí. Entonces le pidió a Margarita que lo ayude a que el mundo se dé cuenta de su inmenso amor. También le encargó una lámina con la imagen de ese Sagrado Corazón que Él le mostró, para quienes quieran llevarlo siempre consigo.

Así, nació una costumbre muy linda, la de llevar unos pequeños Escudos llamados DENTENTES.

El "**detente**" es un pequeño escudo que se lleva sobre el pecho, con la imagen del Sagrado Corazón. Es propio de quien ama llevar consigo un signo de su amado, así el "detente" es signo de nuestro amor al Sagrado Corazón de Jesús y de nuestra confianza en su protección contra toda maldad. Le decimos "detente", en nombre de Jesús a todo lo malo.

Les proponemos armar en familia "detentes"

- Necesitaremos recortar unas pequeñas imágenes del Sagrado Corazón de Jesús (o lo pueden dibujar si desean). Luego, las podemos pegar en un papel más resistente, hacer un agujerito con perforadora y pasarle una pequeña cintita y alfiler de gancho para prenderlo a la ropa.



Ahora vamos a pedirle a Jesús que nos dé un corazón como el de él, lleno de amor, diciendo todos juntos en familia:

Jesús, manso y humilde de corazón, haz nuestro corazón semejante al tuyo.

Podemos confiar en su Sagrado corazón toda nuestra vida, todo lo que somos y tenemos, diciendo:

Sagrado corazón de Jesús, en vos confío.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

¿Qué actitudes o sentimientos tendremos que vivir para como Jesús tener un corazón manso y humilde? Si se animan nos pueden mandar una foto de sus "dententes" o la respuesta a las actitudes y sentimientos que tenemos que tener hoy nosotros para seguir el ejemplo del corazón de Jesús, al Gmail: pastoralinmacu@gmail.com

A continuación les compartimos la Palabra de Dios:

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo (5,43-48):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

Palabra del Señor